

Pidiendo el Premio Nobel para Parra

—Los cardenales están molestos conmigo porque no los saludo como antes.

—¿Demasiado solemne? Pero si soy el Papa, caramba...

Por Enrique Lafourcade

Parra Nobel. Muy temprano para el África. El tal Wile Soyulaka es el negro más feo que jamás he visto. El Nobel está fin de todos. ¿Cómo escribir? Tengo un amigo "Gueo" que escribir como Mariano Lafore, un clásico chileno, un cristiano africano, nigeriano. Veamos. No hago planes para leer. Hay tantos Nobel con nombres extraños, polacos, checos, llenos de pases connotados, que no solo no los he leído sino que ni siquiera logro memorizar sus nombres (lo que me prueba nada, ciertamente). Parra, Borges, Octavio Paz. El "reconocimiento" de la literatura sigue. ¿Una por continente? Prefiero los luchadores sociales, los marxistas, los de la vanguardia intelectual. ¿De qué qué se trata? ¿Buenos el panamericano? ¿Por qué no Khafiz? ¿O el Ayatollah Khomeini. Cada uno ha publicado su personalismo mental de Correo, Salinas, Graham Greene, en la farra de la.

Digo que Nicanor Parra lo merece. Heje esta Parra editará mi Iglesia. Sin antiparras vuelvo a ver el sol. Parra soy y no Parra me convierto. Todo Parra despierta el vobueno de lo que crea. Parra que no ha de leer, dejólo comer.

POR TODAS PARTES

No se trata de un fenómeno local. Ante mis ojos tres de sus últimas publicaciones: la primera, en griego, hecha en Atenas, "Poesmas y Antipoesmas" circulando desde 1982. La segunda "Sermones and Homilies of the Christ of Elqui" (J. of Missouri Press, traducción al inglés de Sandra Reyes), aparecida en 1984. Y la última "Antipoesmas new and selected", editada por "New Directions" de New York, recién el año pasado. Las traduc-

ciones a cargo de los más grandes poetas norteamericanos de hoy: Lawrence Ferlinghetti, Allen Ginsberg, Edith Grossman, Thomas Merton, William Carlos Williams, W.S. Merwin, James Laughlin, etc.

Es decir, no estamos soñando nada. Parra es por el mundo con su risa. Entiendo a tiempo que data era para no leer, payador, pevilador, imitador de Cristo, su risa le servía para ganarle el quien vive a la muerte.

HONOR PARA UN CRÍTICO

"Alonso" fue virtualmente el descubridor de Gabriela Mistral. Y, luego, el sembrador a todos los vientos de Chile, de la poesía romántica de Neruda, "Alonso" se encontraba con ambos poetas. Hizo bien. Era de primera agua.

"Ignacio Valente" ha hecho lo propio con Nicanor Parra, diseñando el pulso de su antipoesía. Sospecho que fui extremadamente crítico y hasta cruel con el poeta José Miguel Balleza Langlois, en reciente crónica. Es cierto que no me entusiasma con su "Libro de la Palabra". Pero —entonces— jamás quise entregar la idea del plagio en una poesía. Apéase, evoca voces que flotan ligeros como villanos en la atmósfera de la poesía y que recorren los poetas. Tal vez la idea del "saber" un hombre ha sido reo o "agotado" o mejor "una sola ha sido todos", la sencillez en el distanciamiento plural, está en San Agustín, o en libros sagrados, o en poetas milicos. Y Borges e Ibáñez Langlois solo han venido a tomarla. "Todo lo hacemos entre todos", pero somos imparciales. No hay otro avance en mi comentario. Nunca el de negarle talento a Ibáñez Langlois que lo tiene y lo luce. Y el que le celebramos. Internacionalmente.

MENTALISMO ECOLÓGICO

Parra es una confesión. La besé. La confesión será convicción o no será. Enigmas.

—¿Duermes bien?

—No es el que con los ojos abiertos.

—Se ve muy arrugado.

—Se ve viejo por dentro que fuera.

Non habla del Tao Te Ching, de diosas micro y macrocósmicas, de ventanas sin oscuras que se abren a la eternidad, por las que entran los rayos ultravioletas. La Violeta lo entusiasma aún. Los rayos ultravioletas le ponen sus oncas y metafísicos pelos, de punta. Kontro de payaso como el que se nos pone a todos de máscara de alguna opera, más que de payaso, de muy Viejo pero de una hermanita trabajó por años en este noble arte libérrimo.

DEMASIADAS ESTRELLAS

Al Craxer se le pasó la mano: con la mitad había de volar. Entonces el pequeño burgués, el tonto solemne que vive en un paraiso de cartón piedra, se racha la cabeza y se asegura: "Este es un imbécil".

PACENCIA MUJER

El Padre Eterno tiene sus días contados.

("Además, irreverente. No respete nada").

—Ya no se parece al Cristo de Elqui.

—Me libré de todos mis complejos.

—¿Qué le parece el Festival de Viña?

—Eso es la más seria que sucede en Chile.

Mucho más importante

que la propia Parra Militar.

—¿Cómo podemos contar en algunos momentos? Y algunos críticos nos dicen diciendo que en la maravilla del siglo, que además, es un buscador de Dios.

—Dios: ¿lo ha encontrado?

—No.

EL TRANSEUNTE BURLO

—¿Por qué vive en Europa?

—De día solamente.

—Todos mis sueños ocurren en Chile.

—Homosexual?

—No es el que es platónico.

—¿Pararía dormido para Dalí, don Domingo?

—Siempre que él se empelotara primero.

Domingo es el Cristo de Elqui. Domingo Zárate Vega, el alterego de Nicanor Parra, Parra es el sello de Domingo Zárate, el "vicio", es una habla y predica en el desierto del corazón humano, va por la arena tratando con la risa, y ofrece esa pazosita mortal para el hombre, y que en su sangre y su oxígeno y lo que le hace vivir: el psicoanálisis.

TIENE RAZON HOMERO

Cuando un hombre se ríe una mujer arde Troya por los cuatro costados.

—¿No lo devuelve en un plano prudente.

LA NINFA ENAMORADA

En diciembre de 1985 Nicanor Parra estaba en Buenos Aires. Dio varias "noches". Lecturas tan llama, prudentemente, él. En una, la mayor, una ninfa se le aproximó y, pero dejamos que "La Nación" de esa ciudad (8-XII-85) lo informase.

—El final fue un apoteosis —que es la elevación de un dios— con el público, que se abalanzó sobre el poeta y le regalaba libros y le pedía que firmara ejemplares ya muy usados, viejos libros con la poesía de Parra. Una china de colorado vino se le acercó al oído, le dejó un libro y le dijo: "Estoy enamorada de usted".

Beatrice. Y sin duda lo estaba. La verdad de la palabra pasta recree y enciende.

—¿Cómo debió la verdad?

—Las ancianas decrépitas que no para de meda.

Parra, por propia confesión, dice estar mucho más cerca de Rosalind que de Neruda. Cree que el lenguaje del poeta está en el aire, en la vida misma, que las palabras

no son palabras: La mamá me enseñó a leer. Y no en un libro sino en las hojas de periódicos con que estaba empapelada la pieza donde vivíamos en un conventillo de Santiago.

—Te enseñó que su padre, maestro primario, era quien le había enseñado a leer.

—Mi padre me enseñó a leer en otro sentido. La mamá me enseñó a leer el alfabeta, pero el papá me enseñó a leer en el libro de la naturaleza, en el libro de la comunidad. Lo que yo hago, la antipoesía, no fue inventada por mí.

LA NORMA DE SUZAPATO

SI.

Pero moderado.

—No enteramente. En declaraciones a "La Nación" (15-XII-85) razona:

—Hubo un momento en que me comprendí era con la libertad, con la imaginación, con la vida misma. Yo sentía esa "alegría de vivir" que se nota en mis primeros poemas no adscrita a ninguna ideología, a ninguna doctrina. Pero ahora estoy en una especie de "nuevo realismo socialista".

—¿En qué consiste eso?

—He encontrado la herencia de mi abuelo: Estoy muy asustado por lo que ocurre en el mundo. Ya no se puede seguir jugando. La antipoesía es muy difícil. Ya antes decía: "La verdadera seriedad es la cómica". Pero ahora veo dos fantasmas espectralmente en el horizonte: "el colapso ecológico y el holocausto nuclear".

Y entonces grita:

—Tercer y último llamado: Capitalistas y socialistas del Mundo, ¡salva la Tierra. De los bombardeos, de que sea demasiado tarde. Salva la Tierra. De los bombardeos, otra vez. Ahora no es una guerra que dure cinco años, o la de los dos años medios o pacíficos, o la Gran Guerra... La pelea se da en secreto. Los comunistas son las ideologías, flechas que surgen de subterráneos, de ideas hipócritas enterradas, con poder de adquirir miles de personas, que huyen del fondo del mar. La guerra está en las aguas corrientes, en los quince minutos vestidos para correr con bombas y granadas y cañones en la pradera. La guerra está en los hondos vientres oceánicos, y en las alturas, en los vacíos donde flotan las

plataformas que nos bombardean de láseres. A los setenta y cinco de años Nicanor Parra no ha perdido la fealdad de estar zombificado de inteligencia en un mundo de aburridos.

MITOLOGÍA GRIEGA

Para qué tantos dioses, diga ya, cuando con un solo basta y sobra.

NO ME INTERESA

LA MUERTE

En ciertos hombres hombres la muerte tiene otro sabor.

Cuando se hace una vida, cuando se vive de modo tan rico que morir "parezca jugar" como dice Unamuno, cuando abrimos las puertas, las ventanas, cuando entregamos "alma, corazón y vida" valiendo con el presente, aborrecidos a las pasiones como enfermedades contagiosas, de la libertad, al amor, la verdad, sin ceder en cada instantáneo, la muerte es apagar la luz, cuando hay ya de-morada y hiede la vida, en el Anti-Correo esta muerte:

EN CASO DE RESURRECCION

haga girar la tapa del ataúd en sentido contrario a los punteros del reloj

está en una ciudad americana.

Siempre und Poeta.

Pródiga es la tormenta que des-precada Nicanor Parra en la poesía del mundo, y fecundo los muchos impulsos que ofrece a las nuevas generaciones, a sus alumnos:

Estimados alumnos

adós estimados alumnos

y ahora a defender las últimas cles de cuñis negra

que van quedando en este país a pedradas

a rumbos

a lo que venga:

la poesía me dará las gracias

otra medida revolucionaria

perderé todos los pelos de amor

sondada teresa.

Porque le he conocido una vida

cadera. Y le he admirado de sorpre-

sa en maravilla. Por lo que bien, lo que está haciendo y lo que hará.

Por la ciudad de su alma, por la carne y la sangre y los huesos de este filo ser humano, yo sé el Premio Nobel para Nicanor Parra.

Más que para tantos. Se lo sugiero a Borges. No cometamos la ignorancia, es el año que viene, de robarlo a la voz de la tierra. No la voz de nuestra tierra. De toda la tierra.

Pidiendo el Premio Nobel para Parra [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pidiendo el Premio Nobel para Parra [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa